



El Glorioso Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

Un Creyente Gentil 1

por C. E. Foster

La Vida De Fe 5

por Virgilio Crook

Bosquejos De Profecía .9

por Orville Freestone Jr.

Editores

Virgilio H. Crook

Douglas L. Crook

Vol. 02 – N° 8

Gratis – No Se Vende

Un Creyente Gentil

por C. E. Foster

Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos. Rut 1.1

Dios proveyó una manera por la cual aún una moabita pudo ser salvada. Aquí vemos a Elimelec y su familia dejando la casa de pan y entrando en la tierra de Moab debido al hambre en Palestina. Elimelec significa: “mi Dios es Rey.” Él es tipo del testimonio de Israel, que estaba muerto para Dios. Noemí y sus dos hijos fueron con él. Nos muestra la condición rebelde de Israel. Habían olvidado a Dios y perdido su testimonio. Noemí significa, “mi agradable o placentera.” Cuando volvió a su propia tierra, estaba en amargura de alma, debido a la muerte de sus hijos, Mahlón y Quelión. El primero significa: “enfermedad” y el otro significa: “afligiéndose, o consumo.” Es un cuadro maravilloso de Israel, enfermo, consumido, y esparcido a los cuatro vientos entre todas las naciones, debido a su desobediencia, lo cual Dios había predicho.

El carácter principal en este libro pequeño es Rut, una moabita. En medio de fracaso y apostasía, vemos a una mujer levantándose y creyendo en la faz de toda oposición. Rut habla del remanente fiel de Israel en tiempo de la tribulación; pero siendo gentil, también ella figura a la compañía de la esposa en la Iglesia. Su nombre significa, “un amigo fiel, o satisfecho.” La decisión que ella hizo, y su testimonio están registrados en el primer capítulo. En el **verso 16**, leemos de su rendición de todo corazón. Desamparó a su propio pueblo y dejó a los dioses de Moab y su propio país. Indudablemente ella tenía una visión del Dios de Israel y vio sus privilegios en él.

En el **capítulo dos** vemos a Rut sirviendo fielmente, espigando en la cosecha. En el **capítulo tres** se ve descansando. Después, en el **capítulo cuatro** hay un registro de su recompensa. Booz es otro carácter importante en el libro. Su nombre significa: “en él está la fuerza.” Él era un pariente cercano de Noemí, y por el matrimonio, lo sería de Rut. Pero había otro pariente, más cercano que Booz. Ese hombre, cuyo nombre no se da (simplemente se le llamó “fulano”) habla de la ley de Moisés.

¿La Ley o La Gracia?

La gracia no pudo ser mostrada a Rut hasta que la ley tuviera una oportunidad para redimirla. Es aún así con nosotros. La ley debe mostrar lo que puede hacer primero, y lo que no puede hacer. Cuando fue probado que la ley no podía redimir a la humanidad, entonces Cristo vino y la redimió. *“Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne.” Romanos 8.3* *“¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.” Gálatas 3.21, 22* La ley no podía dar la justicia; pero demandó la justicia de nosotros, la cual no pudimos dar. Así que Rut creyó y entró en la gracia de Dios.

Booz es tipo llamativo de Cristo. La puerta era el lugar de juicio, y nos habla de la cruz de Cristo. Allí fue juzgado en nuestro lugar. Puso su vida y pagó la penalidad que estaba contra nosotros. Él arregló la cuenta y nos redimió para con Dios.

A La Puerta - A La Cruz

Fue demostrado en la puerta que el primer pariente no podía redimir la parcela de la tierra Noemí. En la cruz fue

demostrado que hay sólo un Redentor y Salvador, el Señor Jesucristo. La ley tenía que dar testimonio propio de su incapacidad para salvar a un pecador perdido. Los diez ancianos de la ciudad son figura de los diez mandamientos. La ley podría fijar una norma, ordenar, condenar y matar; pero no podía redimir. Fue “santa, justa y buena,” mostrando una norma justa; pero no podía mostrar gracia. Como el primer pariente tenía que ceder y reconocer a Booz; así la ley tenía que reconocer a Jesucristo y está para siempre anulada. *“Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.”* **Romanos 10.4** La ley no podía levantar a nadie de la muerte; pero la redención de Cristo nos pone sobre tierra firme de resurrección. La ley no pudo ir más allá que la cruz y la tumba. Nosotros no sólo fuimos con Jesús a la cruz y la tumba; sino que nos levantamos con Él.

La Ley Y Los Profetas

La redención trajo la justicia aparte de la ley, que tenía que dar testimonio a favor de la justicia. La ley y los profetas testifican acerca de esta justicia. Cuando “fulano,” el otro pariente, quitó su zapato y lo dio a Booz, mostró que fue incapaz de hacer lo que necesitaba hacer. Booz representa a Cristo quien pudo levantar el nombre del muerto y nos une consigo mismo en su resurrección. Estábamos todos en la cruz con él según Dios. Ahora, habiendo creído, somos todos testigos de la grande transacción que cumplió la ley allí en la cruz. La ley fue dada por Moisés; pero su boca está cerrada para siempre, porque la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo.

Israel Será Fructífero

Efrata fue un nombre antiguo de Belén, que habla de llevar fruto. Los judíos se volverán fructíferos por la unión de los gentiles con el Señor Jesús. El **capítulo once de Romanos** explica esta misma verdad. Rut de Moab nunca hubiese sido salvada si Noemí y su familia no habían salido de la tierra de

Israel y viajado a Moab. De igual manera, Noemí nunca hubiese sido bendecida de nuevo si Rut no hubiese vuelto con ella y se hubiese casado con Booz. La salvación vino a los gentiles por causa de que Israel se apartó de Dios. Y Israel será devuelta a Dios por la sumisión de los gentiles a él. En el programa de Dios todo obra según su propósito eterno. Sus propósitos obran según su horario. Cuán bendito es saber que nos movemos con él según su horario.

Así que, por el matrimonio de Rut y Booz, Noemí se volvió fructífera. Un niño nació de este matrimonio. Noemí tomó al niño en su propio seno y se confortó, debido a la unión de su nuera con el hombre de “fuerza.” Por la unión de la Iglesia con Cristo, Israel se volverá de nuevo fructífero.

Un Pueblo Por Su Nombre

Durante el tiempo del rechazo de los israelitas, Dios está llamando a un pueblo de entre los gentiles para el nombre de su Hijo. Después que éste se logra, él volverá y reedificará de nuevo el tabernáculo de David, que fue derribado. *“...repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.”* **Hechos 15.16 al 18** Pero antes de eso el Novio debe venir para llevar a la novia junta a él. Estará con él en la gloria y será revelada con él a los judíos. Así ellos vendrán en bendición de nuevo.

Gracias a Dios, no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia. Reconocemos sólo una ley: “la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús, la ley de amor.” *“Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”* No somos siervos de Moisés; sino somos amigos de Cristo e hijos de Dios. La legalidad no tiene más dominio sobre nosotros; sino “reinamos en vida por la abundancia de la gracia.” Reinaremos para siempre en la gloria con él, cuyo derecho, comprado por sangre, será reinar sobre los cielos y la tierra. El cielo será su trono, y la tierra su estrado. **(Isaías 66.1)**



La Vida De Fe De Abraham

Por Virgilio Crook
(parte III)

Para poder estudiar mejor y sacar más provecho de la vida de Abraham, vamos a dividir la vida de Abraham en cuatro etapas, y en cada etapa veremos su fe probada. Si la fe no es probada ¿qué valor tiene? La fe, si es la fe verdadera, tiene que ser probada. Y la fe de Abraham fue probada constantemente. **1ª Pedro 1.7** *“Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero, se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo”*

En cada etapa de la vida de fe de Abraham Dios probaba su fe. También vemos que en cada etapa de su vida había una rendición de algo por la fe. La primera etapa de la vida de Abraham la tenemos desde el **capítulo 12.1** hasta el **capítulo 13.4 de Génesis**. En esta parte vemos la separación de su patria natal; de su parentela; de todas las cosas conocidas; de todas las cosas familiares. Recordemos que Abraham era un hombre viejo cuando Dios le llamó, y por muchos años vivía en UR. En cuanto a nosotros, en el ambiente en el cual nacimos nos sentimos muy cómodos, pero cuando salimos de este ambiente a otro, no sabemos cómo actuar y desconocemos todas las cosas porque son cosas distintas. Así fue con Abraham, en la primera etapa de su vida tenía que vencer esto porque tenía que separarse de Ur, de sus parientes, y de todo lo que le era conocido, e ir por un lugar desconocido. Esta es también la primera etapa de nuestra vida. No podemos servir a Dios, con costumbres y

maneras de la vieja creación. El creyente tiene que hacer la distinción y aprender la diferencia entre el espíritu y la carne. La carne es la parte familiar, lo que conocemos porque así nacimos. Todos estamos cómodos en ese ambiente, pero Dios nos llama a otro lugar. Hoy en día vemos tanta carnalidad en las congregaciones, precisamente por no hacer diferencia entre la carne y el espíritu. Dios tiene otras maneras y otros hábitos, y el creyente debe aprender cuáles son las maneras de Dios. Por fe Abraham dejó todo lo conocido para empezar una jornada de fe.

En esta etapa de la vida de Abraham, vemos dos altares: uno en **Génesis 12.7** y otro en **Génesis 12.8**, y este mismo altar está mencionado otra vez en el **capítulo 13.4**. Su tienda está mencionada en el **capítulo 12.8**.

Otra cosa que notamos estudiando la vida de Abraham, es que Dios apareció a Abraham. La palabra dice: “*Dios le apareció; Dios le habló o Dios le dijo.*” Y en todas estas cuatro etapas, también veremos distintas manifestaciones de Dios. En el **capítulo 12** tenemos los **versículos 1 y 7** donde nos hablan de las manifestaciones de Dios a Abraham.

En esta primera etapa de su vida, también tenemos a Abraham en Egipto, porque Abraham descendió a Egipto. Usted ya se habrá dado cuenta cómo la Palabra habla de Egipto. Cada vez que habla de Egipto dice: “*descendió a Egipto.*” Nunca dice que subió a Egipto. Sí, se puede subir a Jerusalén, pero para ir a Egipto es siempre un descenso. Es interesante, cuando dejamos los lugares celestiales ¿dónde iremos? Descenderemos.

En este periodo de su vida, cuando estaba en Egipto, no hay mención de ningún altar, ni de una tienda, ni de una

aparición de Dios. Creemos que la lección aquí es muy clara.

Vamos a ver ahora la segunda etapa de su vida, esta abarca desde el **capítulo 13.5** hasta el fin del **capítulo 16**. Abraham dejó atrás las cosas conocidas y a la mayoría de sus parientes, pero con él se fueron su padre y su sobrino, así que él aún tenía cosas conocidas. En esta porción vemos la separación entre Abraham y Lot. Abraham tenía que tener otra prueba y cada prueba de su fe le costó algo. ¿Quiere usted vivir la vida de fe? Sin duda le costará algo. Así es la vida de fe, tenemos que rendir algo, algo de lo natural. En cada etapa de su vida Abraham tenía que rendir algo, y en esta etapa de su vida fue la separación de Lot.

En el **capítulo 13.18** vemos su altar otra vez. Cuando Abraham se separó de Lot, él hizo un altar. Lot representa al creyente carnal que no quiere ir 100% en la voluntad de Dios. ¿Qué se puede esperar entonces? Si queremos hacer la perfecta voluntad de Dios, la respuesta es la separación, y no podremos evitarlo. Sin Lot Abraham podía adorar otra vez en verdad. En el mismo versículo vemos la mención de su tienda. Eso era significativo, porque Lot no quería seguir más esa vida. Se cansó de poner su tienda y de volverla a quitar. Eso era un trabajo inútil para él. Y más que eso, imagínese la incomodidad de una tienda en el calor del sol y en la lluvia. Pero en Sodoma había casas y Lot deseó una casa, y la tuvo por fin, pero Abraham siguió con su tienda. Esa es la vida del peregrino. Es notable, pero son los peregrinos quienes tienen las revelaciones y apariciones de Dios. En esta etapa, Dios aparece dos veces a Abraham, una en el **capítulo 13.14** y otra en el **capítulo 15.1**. De alguna manera Lot adoró a Dios, mientras que estaba en su tienda, pero muy pronto se cansó de llevar esta clase de vida. No quería vivir así, pues se cansó de parar y poner su tienda de un lado al otro. Le parecía inútil y mucho trabajo.

La tercera etapa de la vida de Abraham va desde el **capítulo 17.1** hasta el fin del **capítulo 21**. En este periodo de tiempo vemos que Abraham quiso que Dios aceptara a Ismael, el cual fue el primer hijo de Abraham. Él fue hijo de la esclava y no de la libre, y fue por eso que Dios no pudo aceptarlo.

Así que aquí vemos otra prueba de la fe, Abraham tenía que rendir a Ismael, y es interesante notar que en esta etapa no hay mención de un altar; de una tienda sí, porque Abraham siempre seguía su vida de peregrino. Pero en esta etapa de su vida no hay mención de su altar porque aparentemente estaba procurando que Dios aceptara sus maneras. Esto, por supuesto, debilita el altar; debilita la adoración; debilita la comunión con Dios. Si vamos a tener comunión con Dios, debe ser sobre la base de su voluntad; a su manera y no a la nuestra. Abraham tenía que aprender esta lección y aquí fue probado.

En esta porción de escritura Dios aparece a Abraham, en el **capítulo 17.1** y el **capítulo 18.1**. Es cierto que no vemos un altar en esta porción, pero igual él anduvo como un peregrino y Dios se le manifestó.

La cuarta etapa es desde el **capítulo 22.2** hasta el **capítulo 25.11**. Ésta es la etapa final de su vida; aquí vemos una fe madura y crecida. Vemos a un hombre que entiende perfectamente la perfecta voluntad de Dios, y en ésta etapa, no en la primera, sino que en ésta, Dios le pide el sacrificio máximo, el sacrificio de su hijo “**tu único.**” Le pidió a aquel que fue el cumplimiento de todo y en quien yacía el cumplimiento de todas las promesas. Dios le dice: “**dame ese hijo**” y Abraham se lo da. ¡Maravillosa muestra de la confianza perfecta que Abraham tenía en su Dios!



Bosquejos De La Profecía

por Orville Freestone Jr.
(parte I)

La Revelación De Dios De Sí Mismo Al Hombre

La profecía es la manera que Dios escogió para revelarse a la humanidad. Este hecho distingue la profecía de todas las formas de pronosticación o adivinación, los cuales son fútiles intentos de predecir el futuro. Esto también significa que la profecía bíblica no es meramente una manera de adivinar el futuro, de la misma manera que un adivino o un psíquico. Todo estudio de la profecía bíblica debe hacerse para aprender las lecciones de Dios de la revelación de sí mismo. En este sentido la Biblia entera es profecía, la revelación de Dios de sí mismo a la humanidad, primero por los profetas del Antiguo Testamento y luego en Jesucristo. (*Hebreos 1.1*)

La Naturaleza De La Historia

El antiguo punto de vista de la historia fue, que “la historia se repite a sí misma,” o sea que los eventos históricos van en círculos o ciclos. Ésto haría “progreso” imposible. Ésta es también la vista del Hinduismo y su “reencarnación.” El punto de vista moderno es que la historia no tiene significado, que “la única lección que la historia nos enseña es que no enseña nada.” Ésto ha engendrado ambos el existencialismo, (una filosofía que da énfasis a la singularidad y aislamiento de la experiencia individual en un universo hostil o indiferente, trata la existencia humana como algo inexplicable, y pone énfasis en la libertad de elección y la responsabilidad por las consecuencias de hechos de cada uno,) y el nihilismo (una doctrina que mantiene que todos los

valores son sin base y que no se puede saber, ni comunicar nada.) Estas filosofías son las suposiciones de esta edad moderna. La vista bíblica es que la historia es lineal, y que tiene un principio, que comenzó con un propósito y que ella progresa a una meta o fin. Este punto de vista da significado profundo a la historia y está en este sentido que hablamos de la historia bíblica.

La Naturaleza De La Revelación Divina

La profecía fue la manera de Dios de revelarse a sí mismo a la humanidad y siempre fue en el contexto de la historia. **(Hebreos 1.1)** Él usó muchas maneras para revelarse a sí mismo y su verdad: sueños, visiones, apariencias angélicas, voz audible, milagros y aun calamidades. Es importante notar que la revelación de Dios de sí mismo fue progresiva. Adán no conoció a Dios en la manera que Noé le conoció. Noé no conoció a Dios como Abraham le conoció. Abraham no le conoció como Moisés. Moisés no le conoció como Isaías y David. Luego, se completó la revelación totalmente para siempre en Jesús, el Cristo. Sin comprensión de esta naturaleza progresiva de revelación, el Antiguo Testamento y su mensaje no se pueden entender.

Las Cumbres Montañosas De La Profecía

En los Estados Unidos occidental hay varias cumbres montañosas que eran monumentos para los pioneros en su viaje hacia el oeste. Por ejemplo, “La Torre del Diablo” en Nebraska, la Cumbre de Long, la Montaña Evans, la Cumbre de Pike y las Cumbres españolas en Colorado. Al ver estas montañas, los pioneros supieron que estaban en buen rumbo y podrían darse cuenta de su progreso en cada uno de los senderos.

Hay “cumbres montañosas” de la revelación de Dios que forman un almacén para comprender la Palabra de Dios y su mensaje profético. La primera “cumbre montañosa” de la profecía es **Génesis 3.16**. Ésta es la profecía de “la simiente de la mujer.” En este capítulo el hombre se da cuenta de que es pecador y tiene miedo de la santidad de Dios, pero un redentor es prometido, “la simiente de la mujer.” Comúnmente no hablamos de la descendencia como la “simiente” de la **mujer**, sino del **hombre**. Los hijos son el “fruto” de la matriz. Ésta es una profecía clara del nacimiento de Cristo de la virgen. Esta promesa fue sellada por un sacrificio de sangre, la sangre de la víctima para hacer ropa para Adán y Eva. La segunda gran “cumbre montañosa” de profecía se encuentra en **Génesis 12.1 al 3**. Aquí Dios hace una promesa de siete puntos a Abraham. En el **capítulo 15** Dios sella la promesa con un sacrificio de sangre. La revelación de esta “cumbre montañosa” es que el Prometido será de “la simiente de Abraham.” Gálatas 3.16 Cada una de estas siete promesas que Dios dio a Abraham se cumplen en Cristo. Una tercera gran “cumbre montañosa” de profecía es **2º Samuel Siete**. En este capítulo Dios promete a David edificar y establecer su casa real para siempre. Aquí el Que Ha De Venir será real y eterno. Esta profecía concierne “el Hijo de David.” La cuarta “cumbre montañosa” profética es **Isaías 53**. Aquí el Prometido es el “siervo sufrido del Señor,” que fue rechazado por sus hermanos y cuya muerte es una expiación por el pecado. Se han cumplido estas profecías. Una quinta “cumbre montañosa” es **Mateo 24 y 25**. Aquí Jesús pone un almacén para la consumación del punto de vista de la experiencia judía que en aquel entonces estaba aún futuro.

Toda profecía bíblica tiene que ser puesta en este almacén para poder entenderla debidamente. Así que el tema de la Biblia es: Jesús el Hijo de David, el Hijo de Abraham, la Simiente de la Mujer. (**Lucas 3.23 al 38**)

Las Eras Proféticas

Las eras de profecía son: patriarcal, los primeros y últimos profetas de Israel y profecía en la Iglesia. Como cada una de estas edades es una fase diferente de la revelación de Dios, el carácter de profecía difiere en cada uno de estos tiempos. La definición más simple de un profeta es: “uno a quien la palabra de Dios viene.”

Los Patriarcas

La primera era profética fue la edad de los patriarcas. Puesto que la palabra de Dios vino a Adán, él es el primero de los profetas y su revelación de Dios fue la promesa de un redentor para la humanidad pecadora. ***Génesis tres*** es el fundamento para toda la profecía que sigue. Enoc era un profeta que “*caminó con Dios*” y uno de sus profecías está en el Nuevo Testamento. (***Judas 1.14, 15***) Esta profecía tiene que ver con el juicio de Dios en la consumación cuando él juzgará al impío. La profecía de Noé fue tocante el curso de la naturaleza venidera y acerca del gobierno del ser humano. (***Génesis nueve***) La característica importante de su revelación fue un pacto de Dios con toda la humanidad. La revelación de Dios a Abraham fue también en forma de pacto de siete promesas para siempre. José fue también profeta. Su revelación fue en forma de sueños.

Los Profetas De Israel

La segunda era profética es la de los profetas de Israel. Moisés es el primero y más grande profeta de Israel. Su posición es única. Él es el prototipo para todos los que le seguirían. Él dio los requisitos para un profeta del Señor y definió la naturaleza de la profecía en Israel. (***Deuteronomio 13.1 al 5 y 18.15 al 22***) Un profeta tenía que hablar las palabras de Dios. No hablaría por sí mismo, sino como Dios le “ordenó.” Podría dar un “señal” para confirmar sus palabras. ¿Cómo podría el pueblo conocer a un profeta

falso? Si su señal no se cumplía o si defendía a “otros dioses,” tenían que rechazarle. **Isaías 8.20** dice que si un profeta no hablaba según “la ley y el testimonio,” (El Torah o toda la Palabra previa de Dios) no había “ninguna luz en ellos.” A demás, Moisés dijo que el Señor levantaría a un profeta final. (**Deuteronomio 18.15**) Se cita tres vez en el Nuevo Testamento con respecto a Cristo. (**Juan 6.14; Hechos 3.22; 7.37**) Así la Palabra de Dios vino al hombre gradualmente y tuvo su cumplimiento en Jesús el Cristo. **Hebreos 1.1**

Los Profetas Anteriores

Los libros en la Biblia que llamamos “libros históricos” son llamados “los profetas anteriores” en la Biblia Hebrea. Los libros desde Josué hasta **2º Reyes** es más bien una interpretación de la historia de Israel desde un punto de vista profético que una crónica de los tiempos. Aunque los autores no son nombrados, sin duda fueron profetas. Puesto que la Palabra del Señor vino a Josué y los jueces, todos fueron profetas en el sentido ancho de la palabra. Los Profetas Anteriores comienzan con Josué y terminan con Eliseo en **2º Reyes**. Entre ellos está Débora (**Jueces 4.4**) la única mujer nombrada. Varios son anónimos, (**Jueces 6.8, 10.11, 1º Samuel 2.27, 1º Reyes 13.1, 11 al 13,**) Samuel (**1º Samuel 3.20**) que también se llama un vidente, (**1º Samuel 9.9,**) David (**Hechos 2.29, 30,**) Natán (**2º Samuel 7,**) Gad (**2º Samuel 24.11,**) Elías (**1º Reyes 17.1,**) Eliseo (**2º Reyes 2.11,**) y Jehu, hijo de Hanani el vidente. (**2º Crónicas 19.2**) Ninguno de estos profetas dejaron escrituras, a menos que eran autores de estos libros “histórico”.

Los Profetas Anteriores eran hombres de acción cuyos ministerios fueron ocasionados por un crisis en Israel y Judá. No fueron “profetas profesionales” en el sentido de ganar la vida por sus dones proféticos. Así fueron capacitados para enfrentar cualquier cosa y todo con el mensaje de Dios.





www.egepub.org
egepub@juno.com
0802